el Observador
INVESTIGACION Y ANALISIS

SECTAS SIGLO XXI

Cómo se preparan los pastores para el negocio de la fe

Muchas de las iglesias "pentecostales" son verdaderas máquinas de recaudar dinero de sus fieles. No es casualidad: preparan a sus pastores en "escuelas de liderazgo", donde aprenden técnicas de persuasión cargadas de mensajes subliminales que les permiten aumentar las ofrendas, de las que reciben un porcentaje. Dos ex miembros revelan cómo funciona el sistema que busca, dicen especialistas, no sólo dinero sino también poder.

CYNTHIA DE SIMONE

Líderes, gurúes, maestros espirituales, profetas, enviados o elegidos del Señor. Así se presentan ante los feligreses sedientos de soluciones mágicas y efectivas para sus pesares. No son figuras altruistas como Martin Luther King, defensor de los derechos civiles de la comunidad afroamericana en Estados Unidos, o Mahatma Gandhi, con su discurso sobre la paz mundial y la no violencia: "Los líderes sectarios tienen, en su mayoría, un perfil psicótico esquizoparanoide caracterizado por delirios místicos y de grandeza personal, con una obsesión compulsiva de tener el control de sus adeptos", cuenta Alberto Dib, especialista en estudios de sectas y nuevos movimientos religiosos.

NESTOR GRASSI

Para que el feligrés pueda conquistar lo que desea debe desprenderse de algún bien material. "Si vos das tu auto, tenés que confiar en que Dios te devolverá dos", dice Fernanda

Con la crisis de la Iglesia Católica, agobiada por numerosas denuncias de abuso sexual por parte de sacerdotes y el vacío espiritual que experimentan sus fieles ante la falta de un verdadero espacio de representación y contención emocional, en las últimas décadas comenzaron a tener auge ciertos círculos minoritarios que se presentan de manera engañosa bajo la forma de asociación o grupo de carácter religioso, esotérico, cultural, científico o de autoayuda pero que en realidad conllevan características sectarias o de dinámicas sectarias.

La Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD), más conocida como "Pare de sufrir", llegó a la Argentina en los años 90. Fue fundada por un ex empleado de la Lotería de Río de Janeiro, el ahora obispo Edir Macedo Bezerra. Cuenta con 99 templos en todo el país y una catedral, sobre la avenida Corrientes al 4000, en Almagro, por la que pagó ocho millones de dólares. Fernanda Gaitán Broun es periodista y trabajó durante seis años para el periódico *El Universal* que publica la misma iglesia. "El negocio de ellos es la fe", cuenta enseguida, después de haber sido miembro junto a su familia, que llegó un día desde Rosario con la ilusión de poder superar una crisis económica.

La iglesia de origen brasileño funciona con la lógica de una empresa multinacional. Tiene una estructura piramidal, con diferentes cargos jerárquicos. Está el "pueblo" propiamente dicho, los grupos de evangelización, los "obreros", que atienden a la gente y recogen las donaciones, los "iburd", los pastores que predican en las reuniones y por último los obispos. "Ellos obedecen órdenes hasta que después las empiezan a dar. A medida que se acercan a la cúpula, más conocen del manejo interno. El pastor cobra un sueldo y se lleva un porcentaje de las ofrendas. Cuánto más consiga recaudar, mayores chances de crecimiento tiene. Ellos no buscan sólo dinero, lo que ellos quieren es poder, como en Brasil, donde consiguieron llegar al Congreso", explica Gaitán.

La base del discurso radica en la creencia de que el sacrificio es un acto de fe y para que el feligrés pueda conquistar aquello que desea (salud, dinero o amor) deberá desprenderse de algún bien material: "Si vos das tu auto, tenés que confiar en que Dios te devolverá dos", dice Fernanda. Para capacitar y formar a los líderes existen "escuelas de liderazgo" donde se les enseña a manipular a las masas a través de técnicas de persuasión con discursos cargados de mensajes subliminales. "Mediante el uso de control mental, buen dominio de oratoria y un gran carisma personal, aprenden a dirigirse a la audiencia. Pero para eso, primero se la tienen que creer. Son sometidos de sometidos", explica Federico Resnik, especialista en cultos y fundador de Asalup (Asociación Argentina de Lucha contra la Pseudociencia).

La misión del líder o pastor consiste en anular el pensamiento crítico del feligrés, conocer sus debilidades mediante confesiones íntimas y aislarlo mental y físicamente de su entorno habitual. "Al líder nada se le cuestiona. Su dominio es tal entre los miembros del grupo que hasta el hecho más irracional se acepta en forma natural", prosigue Resnik.

En varias oportunidades PERFIL intentó comunicarse con la Iglesia Universal del Reino de Dios, pero no obtuvo respuesta alguna.

Juan Camilo tiene 23 años, piel morena y una mirada escurridiza. Llegó a la Argentina desde Ecuador hace dos años, para hacer un posgrado en finanzas. "Al principio fue muy duro. No conocía a nadie y me sentía muy solo. Un día que andaba por Belgrano me dieron un volante de una iglesia y fui", cuenta seis meses después de haberla dejado. La iglesia se llama Rey de Reyes, queda en la calle Ciudad de la Paz y pertenece a la rama evangélica pentecostal.

Primero lo engancharon por el rock cristiano, luego los picaditos de fútbol, hasta que lo invitaron a un retiro espiritual: "Para tener ese encuentro tan esperado con Jesús y liberarnos de todo mal", cuenta. Pasó dos días junto a un centenar de

CEDOC PERFIL

FERVOR. Las reuniones de pentecostales son multitudinarias.

CEDOC PERFIL

OBISPO. Edir Macedo, fundador de la Iglesia Universal.

LA CATEDRAL. Ubicada en avenida Corrientes al 4000, en el barrio de Almagro. La Iglesia Universal pagó ocho millones de dólares por ella.

CEDOC PERFIL

jóvenes varones y aislado del mundo exterior, escuchando día y noche cánticos religiosos y a un líder que gritaba incongruencias sobre Jesús, el diablo, la culpa y el pecado.

"A la semana de volver del retiro, empecé a sentir una gran paranoia. Llegué a pensar que mi mejor amigo tenía un 'espíritu malo' y me quería atacar. Me encerraba en el baño a escondidas para leer la Biblia y cuando tuve un brote psicótico mi familia me llevó al psiquiatra", relata hoy Juan Camilo. Gracias a la ayuda de su novia logró despegarse del grupo, pero la dependencia psicológica le duró varios meses. "Tanto el líder como el grupo de los sábados me acosaban todo el tiempo con llamados y mensajes. Me era tan difícil decirles que no que mi familia me obligó a volver a mi país y empezar una nueva vida."

"Existe el mito de que sólo personas de escasos recursos y bajo nivel de instrucción acuden a estos grupos. Sin embargo, se trata de un prejuicio porque el proceso de captación consiste en encontrar a la persona adecuada en el momento oportuno", explica Alfredo Silletta, investigador del fenómeno de las sectas desde hace veinte años y autor del libro *Shopping Espiritual*. Son personas vulnerables, con crisis de angustia (divorcio, enfermedad, desempleo o muerte de un familiar).

Bombardeo de amor, sentido de pertenencia al grupo, anulación de la duda, rechazo a los viejos valores, destrucción de los antiguos vínculos, abstinencia sexual en muchos casos, hipnosis y martilleo del subconsciente a través de cánticos y plegarias en confusas charlas son algunos de los recursos de los líderes para alienar a sus seguidores.

"Para llegar a Dios tenés que creer en él y aceptar a Jesús como tu salvador. Todos somos pecadores y merecíamos el infierno, pero Jesús vino a pagar el precio de nuestros pecados en la cruz", explica Juan Carlos Díaz, líder de Rey de Reyes, donde coordina grupos cuyos miembros se vuelven adictos seguidores. "Bienvenido no a una religión sino a un estilo de vida distinto, donde Dios es tan personal como cualquiera de nosotros", afirma convencido.

La licenciada Alejandra Cowes, psicoanalista que trabaja con pacientes afectados por grupos totalitarios y miembro de la Aaiap (Asociación Iberoamericana para la Investigación del Abuso Psicológico), explica: "Dentro de estos grupos la persona que más escala en la estructura piramidal es la que está en una posición subjetiva perversa, llegando incluso a ocupar el lugar de líder de un grupo, ya que el lazo social que establece está signado por la instrumentación, el otro es ubicado en el lugar de objeto. Existe una clara disociación. Frente al público se sostiene un discurso consistente de superación personal y puertas adentro cuentan la plata", concluye. ■

DIB. Los líderes sectarios suelen tener delirios de grandeza.

SILLETTA. Dice que es un mito que los fieles son sólo pobres.

CEDOC PERFIL

BRASIL. La Iglesia tiene una bancada propia en el Congreso.

POLEMICA CAPACITACION

Industria del coaching coercitivo: "lavado de cerebro sin shampoo"

C.D.S.

Talleres vivenciales. En las páginas de Internet aparecen como "Seminarios de liderazgo o coaching" para alcanzar el poder personal y mejorar la calidad de vida. Los cursos duran tres niveles y en cada uno, un "líder" o "coach" invita a los participantes a pasar un fin de semana completo para explorar sus creencias, sentimientos, pensamientos y conductas. En Argentina, el caso paradigmático de talleres de coaching coercitivo fue la empresa Argentina Works, que se vio obligada a dejar el país a partir de la denuncia de *Telenoche Investiga* en el año 2002 y el programa *Hora Clave*. Los participantes pagaban entre 400 y 800 pesos de acuerdo a la etapa que transitaran del curso. Con cada nivel se acostumbra extremar la violencia de los ejercicios.

El periodista Alejandro Seselovsky, autor del libro *Cristo llame ya. La avanzada evangélica en la Argentina*, se infiltró hace dos años en el programa Munay (a cargo del contador Juan Aguilar) y contó su experiencia: "Existen ejercicios llamados 'vivenciales' que son bastante violentos. Hay uno donde el participante tiene que identificar sus miedos y avanzar hacia un punto rojo (que simboliza su deseo) sin detenerse aunque sus miedos se lo impidan. En el trayecto un grupo de cuatro compañeros le obstruye el camino y con fuertes insultos le grita que no será capaz de hacerlo, mientras el participante intenta avanzar más allá de los obstáculos. Cuando logra llegar a la meta, al otro lado del salón, es común verlos desplomarse con fuertes crisis de llanto".

> En la Argentina, el caso más célebre de coaching coercitivo fue el de la empresa Argentina Works, que debió irse tras una investigacion periodística. Sus cursos tenían una gran violencia.

"El coaching coercitivo o las sectas del siglo XXI no son otra cosa que un lavado de cerebro sin shampoo. Son verdaderas industrias", explica Federico Resnik, autor del sitio web Nocoaching.com.

En su sitio, Resnik recibió numerosas denuncias de familiares y ex participantes de un seminario dictado por la empresa Cicva (Centro Integral de Calidad de Vida y Autoestima).

La empresa se presenta como una policlínica privada para la medicina preventiva y tiene sus oficinas en la zona de Quilmes.

INVESTIGADOR. Alejandro Seselosvksy indaga este sector.

"A través de ejercicios de *role playing* de procesos traumáticos, muerte y resurrección, y confesiones multitudinarias, los líderes o 'coaches' reducen a los 'coacheados' a su mínima expresión. La idea es matarlo para volver a nacer al servicio de intereses económicos y de un perverso ejercicio del poder", explica Resnik, que analizó mucha de las denuncias que recibió.

Analía C. cuenta la pesadilla que vivió con su ex marido: "Después de realizar un curso en Cicva sufrió importantes cambios. Tenía un fanatismo enorme, como si le estuvieran dando la fórmula de la felicidad, y obviamente no aceptaba ninguna crítica al grupo ni a sus líderes. Supuestamente le hicieron un test psicológico, pero nunca detectaron que era alcohólico y además golpeador. Fue un verdadero infierno y finalmente nos separamos", cuenta a través de su correo electrónico.

Por su parte, el médico psiquiatra Hugo Walter Minotto, uno de los directores de Cicva, se defiende: "Nosotros dictamos cursos de aprendizaje vivencial para mejorar la calidad de vida y las relaciones intra e interpersonales. No somos abogados como sucedía en la empresa Argentina Works, somos todos profesionales de la salud", aclara.

"El curso lo puede tomar cualquier persona, pero siempre se le hace una entrevista previa para evitar casos de esquizofrenia o psicosis severa", aclara. ■